

Capítulo 221 - Un buen marido cocina para sus esposas

Los ojos de Akane se abrieron lentamente como una mariposa que emerge de su capullo, sus iris dorados se ajustaron a la luz plateada de la luna que entraba a través de una ventana desconocida.

"¿Dónde... dónde estoy?", pensó, mientras su conciencia flotaba a través de capas de confusión.

El aire de la noche era fresco contra su piel, trayendo el aroma de pino y algo más, algo masculino y embriagador que hacía que sus orejas de zorro se movieran involuntariamente.

Se encontró envuelta en una suave manta, acostada en una cama que no era la suya.

Cada músculo de su cuerpo le dolía con un dolor profundo y punzante que hablaba de haber sido completamente usado y reclamado.

Sus enormes pechos se sentían tiernos y sensibles, marcados con moretones y marcas de mordeduras que pintaban una historia vívida en su piel pálida.



Entre sus muslos, podía sentir la evidencia pegajosa de su acoplamiento: su semilla todavía caliente dentro de su coño hinchado, una reivindicación tan completa que hacía que su útero revoloteara con la sensación recordada.

"Ni siquiera los espíritus zorros se aparean con tanta fiereza", pensó, con las mejillas ardiendo de vergüenza ante sus propios pensamientos crudos.

Aunque su factor de curación podría haber borrado cada marca, cada dolor, se encontró resistiendo el impulso de sanar.

Algo perverso en ella quería conservar esas marcas, esas pruebas de su dominio sobre su cuerpo.

"Así que finalmente mi querida esposa ha despertado."

La voz profunda y retumbante hizo que su cabeza se dirigiera rápidamente hacia la fuente; sus ojos dorados se abrieron de par en par al encontrarlo.

De pie en lo que parecía ser una pequeña área de cocina, completamente desnudo a excepción de un delantal blanco atado alrededor de su cintura, estaba la vista más devastadoramente hermosa que jamás había presenciado.





Su figura musculosa se movía con gracia depredadora mientras trabajaba en una especie de superficie para cocinar, sus abdominales claramente definidos a la luz de la luna, cada línea de su cuerpo gritaba perfección masculina.

Pero no fue sólo su físico divino lo que la dejó sin aliento, fue lo que se balanceaba detrás de él lo que hizo que su corazón se detuviera por completo.

Tres magníficas colas de zorro, doradas y gruesas, se movían con fluida gracia detrás de su forma musculosa.

"¿Qué?" susurró, su voz apenas audible mientras la sorpresa la invadía como un maremoto.



Su príncipe había perdido su esencia de zorro cuando despertó en ese cuerpo extraño; de eso estaba segura.

Sin embargo, allí estaba él, no sólo manifestando su linaje sino también mostrando un poder que ella no esperaba.

Se acercó a ella con una bandeja de comida, el aroma golpeó sus sentidos y provocó que su estómago se encogiera con un hambre que no se había dado cuenta que sentía.

Mientras colocaba la bandeja a su lado en la cama, sus ojos color dorado carmesí se encontraron con los de ella con esa calidez familiar mezclada con algo más oscuro, más posesivo.

—Mira, te he preparado algo de comida —dijo simplemente, como si verlo preparando una comida no fuera completamente ajeno a todo lo que ella recordaba de su príncipe.

Akane parpadeó rápidamente, su mente luchaba por procesar este acontecimiento.

Su príncipe, el heredero real a quien había amado desde lejos, nunca había sabido cocinar.

Los sirvientes del palacio habían atendido todas sus necesidades, haciendo que tales habilidades domésticas fueran innecesarias.

Sin embargo, esta versión de él, esta magnífica criatura frente a ella, había preparado la comida con sus propias manos como si fuera la cosa más natural del mundo.

Una suave risa escapó de sus labios a pesar de su confusión.

"¿Ya sabes cocinar?" preguntó ella, con un tono de voz lleno de asombro y diversión.

Su expresión se suavizó ante su reacción y se inclinó hacia delante para limpiar con cuidado las lágrimas que ella no se había dado cuenta que caían por sus mejillas.





"En realidad", dijo, y su voz adquirió ese tono explicativo que hizo que su corazón se acelerara, "después de estar contigo, parece que una parte de mi linaje que había sido corrompida se abrió.

Puede que este cuerpo no lo herede, pero quizá pueda manifestar todas mis habilidades.

"Puedes sentir mi linaje."

Sus ojos se abrieron mientras realmente enfocaba sus sentidos, sintiendo el poder puro y sin diluir que emanaba de su forma.

Era un linaje de zorro real en su estado más perfecto, no corrompido por las maquinaciones políticas y el veneno espiritual que habían debilitado a tantos de su especie.



"¿Linaje puro?" susurró, sin atreverse a creer lo que le decían sus sentidos.

Él se rió entre dientes, el sonido rico y cálido mientras su pulgar se movía para tocar sus labios hinchados, labios que estaban enrojecidos y sensibles por lo mucho que había usado su boca antes.

Sus ojos se fijaron en las marcas moradas y violetas que cubrían su cuerpo, las marcas de mordeduras en su cuello y escote que proclamaban su propiedad a cualquiera que pudiera verlas.

"Lamento haberte lastimado", dijo suavemente, aunque no había ningún arrepentimiento real en su voz, solo satisfacción posesiva al ver sus marcas en su piel perfecta.

Akane se mordió el labio inferior, sacudiendo la cabeza mientras encontraba su mirada con ojos que contenían tanto dolor como placer.

"Está bien", susurró, su voz tenía el tono sin aliento de alguien que ha sido completamente reclamado.

"Puedo entender que tu nuevo cuerpo pueda ser así".

Su cabeza se inclinó ligeramente y la confusión se reflejó en sus hermosos rasgos.

"¿Qué?"

"Cuando hacías eso me sentía excitada", admitió, con las mejillas coloradas mientras expresaba la vergonzosa verdad.

"Así que lo más probable es que ese cuerpo posea algún tipo de físico afrodisíaco".



Tianlong parpadeó, procesando su observación con la mente calculadora que lo había convertido en un depredador tan exitoso.

Ella era más perspicaz de lo que él le había dado crédito, reconociendo que sus habilidades mejoradas no eran solo físicas sino químicas; su sola presencia estaba diseñada para romper la resistencia de una mujer.

"Sí, más o menos", asintió con arrogancia casual.

"No sólo me da poderes".

La mente de Akane comenzó a procesar las implicaciones y, de repente, sus ojos se abrieron con la comprensión.

"Espera, ¿alcanzaste el reino intermedio del gran vehículo?" La pregunta brotó de sus labios con genuina sorpresa.

Ella había sentido su nivel de cultivación antes de su encuentro, sabía que necesitaría tiempo para avanzar, sin embargo, la energía espiritual que irradiaba él ahora hablaba de logros que deberían haber sido imposibles.

Su sonrisa era pura satisfacción masculina.

"No, habría alcanzado la cima, pero el umbral de la ascensión entró en acción, así que tuve que reprimirlo".



Se le cayó la mandíbula.

No sólo había alcanzado el nivel que ella esperaba, sino que lo había superado tan dramáticamente que el propio reino estaba tratando de forzar su ascenso.

Las implicaciones fueron asombrosas: en una sola sesión de acoplamiento, había absorbido suficiente poder para avanzar múltiples niveles.

"Parece que no lo sé todo sobre ti", murmuró, frotándose las sienes mientras el alcance de sus habilidades se hacía evidente.

"Todavía tengo mucho que saber sobre tu cuerpo."

Él se rió entre dientes ante su confesión, inclinándose para capturar sus labios en un suave beso que era muy diferente del brutal reclamo al que la había sometido antes.

Cuando se apartó, sus ojos bailaron con diversión.

"Por supuesto, también tengo que saber muchas cosas sobre tu cuerpo", respondió, su voz transmitía promesas de exploración futura que hicieron que su centro se contrajera con renovado calor.





Su rostro se sonrojó profundamente ante sus palabras, pero antes de que pudiera responder, la mano que había estado ahuecando su mejilla comenzó a deslizarse hacia abajo.

Su palma se movió con deliberada lentitud, trazando la curva de su cuello, a través de su marcada clavícula, hasta bajar para ahuecar uno de sus enormes pechos con posesiva familiaridad.

"Ahhn... ¿no habías terminado ya~?!"

